

casa de aposta betânia - symphonyinn.com

Autor: symphonyinn.com Palabras-clave: casa de aposta betânia

La tercera temporada de The Bear termina en un cliffhanger, aunque bajo y decepcionante: Carmen Berzatto (Jeremy Allen White), recién salido de una cena funeral por el restaurante de su mentor, recibe una alerta de Google para la reseña del restaurante de Chicago Tribune que hará o desharrá El Oso. (¡Si solo los críticos tuvieran ese poder!) Todavía no sabemos si Syd (Ayo Edebiri) saltará del barco para un trabajo diferente, menos intenso emocionalmente, si Carmy alguna vez arreglará las cosas con Claire (Molly Gordon) o Cousin Richie (Eben Moss-Bachrach) después del desastre de la congeladora de la temporada dos, si El Oso saldrá de su deuda. Lo que sabemos, a través del espiral de ansiedad de Carmy, la ingesta fragmentada, es que el crítico de Tribune BR palabras como *confuso, excelente, innovador, descuidado, delicioso, inconsistente* – en resumen, una reseña aparentemente mixta. Y, irónicamente, una evaluación lo suficientemente decente de la temporada en sí, que fue recibida tibiamente por la mayoría de los críticos de TV.

He sido fanático de The Bear, creado y en gran parte escrito y dirigido por Christopher Storer, desde que se estrenó en el verano de 2024. La primera temporada fue una fuerza desde el principio – confiada, frenética, inmediatamente acogedora, la rara serie que captura tanto el alma como el caos adictivo, lleno de cortisol de una cocina. La segunda temporada de 10 episodios, lanzada el verano pasado, ofreció un delicioso, a veces demasiado indulgente, segundo plato de desarrollo de personajes, cacofonía y crecimiento, ya que El Beef se transformó de un local de sándwiches de Chicago en el ascenso de The Bear a un restaurante de alta cocina. Esta temporada es su tercera en tres veranos, una impresionante velocidad para la televisión, aunque como mi colega Stuart Heritage ha notado, la prisa se nota. No iré tan lejos como para decir que The Bear ahora es una mala serie, como ha argumentado Slate. Pero su tercera salida definitivamente se siente desinflada de sus alturas previas – desconcentrada, autocomplaciente, hueca, admirablemente ambiciosa pero frustrantemente sin rumbo.

Traiga de vuelta el calor a la relación laboral de Carmy y Syd

La columna vertebral de The Bear, argumentablemente, fue la relación laboral intensa, compleja y platónica entre Carmy y el subjefe Syd, que fue mucho mejor por carecer de chispa romántica. No se trata de decir que no hubiera pasión – los dos se empujaron, se enojaron y ofrecieron una

reafirmación crucial, específica e irremplazable en lo que Vulture's Roxana Hadadi llamó con precisión "el mejor tipo de romance en el lugar de trabajo".

La segunda temporada nos dio un momento destacado de la serie y de shipping, cuando se afirman el uno al otro con "mejoras en esto" y deciden meterse en un restaurante de alta cocina. En la tercera temporada, aunque Carmy y Syd trabajan en la misma cocina, están casi por completo en diferentes longitudes de onda. Comenzamos con Carmy anulando a Syd – un viejo patrón – al instituir sus "no negociables", incluido un menú rotatorio, y los dos nunca recuperan su ritmo. Interactúan casi exclusivamente con otros personajes a lo largo de los 10 episodios, en conversaciones subestimadas, prolongadas que avanzan solo marginalmente la historia. El programa echa un vistazo a la desintegración de la confianza de Syd en Carmy y al manejo descuidado de Carmy del talento de Syd, en lugar de profundizar y quedarse. Esto puede ser más preciso para muchas relaciones laborales complejas, que pueden marchitarse y desvanecerse en silencio, pero cuesta al Oso un grado crucial de calor.

Menos episodios derivados

El Oso alcanzó un punto máximo con los críticos (y los órganos de concesión de premios) en la segunda temporada con Fishes, el especial de flashback de Navidad que elevó el estrés de todos a 11. Aunque se balanceaba en la línea con demasiadas estrellas invitadas de renombre (Jamie Lee Curtis! John Mulaney! Bob Odenkirk! Sarah Paulson!) – más sobre eso más adelante – Fishes tuvo una concentración asombrosa de información de fondo significativa y vibra de reunión familiar ansiosa por minuto.

El programa parece haber aprendido las lecciones equivocadas de su éxito; la tercera temporada contiene tres capítulos que la gente podría inexactamente llamar "episodios botella" – instalaciones que existen fuera del hilo principal de la trama que se centran en un solo personaje. Algunas de estas desviaciones resultan fructíferas – la excelente Liza Colón-Zayas sigue siendo siempre vigilada como la cocinera Tina. No puedo decir lo mismo para Curtis como la abuela necesitada y borrosa de los Berzattos en un episodio con Abby Elliott's Sugar que se sintió en gran parte como una exhibición de gritos.

En general, estos episodios – particularmente el casi sin palabras piloto, una montaña de la experiencia de restaurante y relación pasada de Carmy – parecieron venir a costa del pan y la mantequilla del programa: ver a la tripulación chocar, pegarse, pelear, fallar y lograrlo juntos, con improperios y momentum.

No intente ser una comedia

La presentación de The Bear a los Emmy como una comedia – donde limpió la casa el año pasado – se ha convertido en una broma por sí misma. Las dos primeras temporadas tuvieron sus elementos humorísticos y momentos encantadores, pero este programa sobre el proceso de duelo y nuestra relación tóxica con el genio nunca fue una comedia que te hiciera reír. Solo tenía episodios de media hora. La tercera temporada parece compensar eso al subir los alborotos de los hermanos Fak (Matty Matheson y Ricky Staffieri) al nivel de casi comedia física absurda. Los Faks, especialmente el chef real Matheson, funcionaron maravillosamente como una especie de luz brillante y optimista en la cocina. Pero elevados a ingrediente principal, las bromas se vuelven tediosas rápidamente.

Menos estrellas invitadas de renombre

Hablando de los Faks ... no necesitábamos a John Cena como el anciano Sammy Fak. Nada en contra de John Cena! Siempre aprecio su entusiasmo por cualquier boceto, aunque esté mal concebido, pero su aparición como el musculoso, errático Sammy solo me hizo pensar: "¿Qué hace John Cena en este universo?" Lo mismo ocurre con Josh Hartnett como el nuevo esposo

de la ex de Richie, en una escena en gran medida innecesaria que se sintió escrita para darle a un actor entusiasta la oportunidad de ser parte de la familia Bear. Las ranuras de invitados deben mejorar, no distraer. Más cameos como la aparición en el octavo episodio del actor de Chicago Keith Kupferer, un guiño sutil a la escena teatral de la ciudad, y menos montajes de chefs internacionalmente famosos que incluyen, extrañamente, al personaje de Bradley Cooper en la comedia fallida de 2024, *Burnt*.

No enturbie el mensaje

En ese sentido, el desarrollo de la trama decepcionante y los acantilados aparte, quizás el elemento más decepcionante de los episodios finales fue que enturbió el prometedor mensaje del Oso – cómo glorificamos la toxicidad, cómo recompensamos el mal comportamiento profesional y personal en nombre del genio – permitiendo que los chefs famosos, en cameos, wax poetic sobre la importancia de su trabajo. El Oso fue increíblemente efectivo, especialmente en su primera temporada, al socavar la figura del chef ardiente, apasionado, caprichoso, el chico malo que podía producir platos de oro, mientras aún construía algo de misticismo. Ver a Carmy luchar con sus mejores y peores ángeles, equilibrado por la negativa de Syd a aceptar menos de lo que se merece, fue magnético. El Oso siempre ha caminado una delgada línea entre la mitología y la desmitificación; el final pareció comprar en un lado. Sin embargo, también estableció un escenario potencial en el que los estándares imposibles de Carmy, como insistir en un menú en constante cambio, ayudan a la reputación de El Oso, pero hacen que todos los demás se vean mal – una situación difícil a la que solo puedo decir: sí, chef. Vamos a ver cómo se desarrolla.

No 1999, os cininegoers reuniram-se para assistir *The Talented Mr Ripley*, **casa de aposta betânia** que Jude Law fumava cigarros com uma camisa de linho abotoada. Nesse mesmo ano eles também poderiam ver o ator recebendo um soquete estampado na base da coluna do seu filho (para poder jogar videogame). Em *Existenz* David Cronenberg's *While Crossonen "UmbyCord"* no mundo virtual e ligado ao jogo assustador *'HamoneGestrotas'*!

Eu certamente não sou a primeira pessoa independente para perceber que 1999 foi um grande ano de cinema. Na época, *Entertainment Weekly* correu uma peça com o título: 1999, O Ano Que Mudou Filmes "O Anuário dos Cinemas" - declarando-o como sendo "todas as velhas e chatas regras sobre filmes começaram desmoronar". Não é isso os {sp}s tais Como Os Suicídio da Virgem (*The Sixth Sense*) ou Clube das Luta são melhores do quê tudo aquilo veio antes nem depois disso; mas essa colheita **casa de aposta betânia** 1998 era muito difícil!

Vinte e cinco anos depois há uma apreciação renovada deste momento relâmpago-em um frasco para o filme. O *Criterion Channel* lançou a coleção de streaming comemorando 1999, enquanto que Edgar Wright declarou seu ano cinematográfico favorito pessoal no livro *Best Movie Year: Ever*, como 1999 *Blew Up the Big Screen* Brian Raftery descreve isso "o mais indisciplinado influente do tempo prazerosíssimo cinema todo".

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: casa de aposta betânia

Palavras-chave: **casa de aposta betânia - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-17